

COTARELO

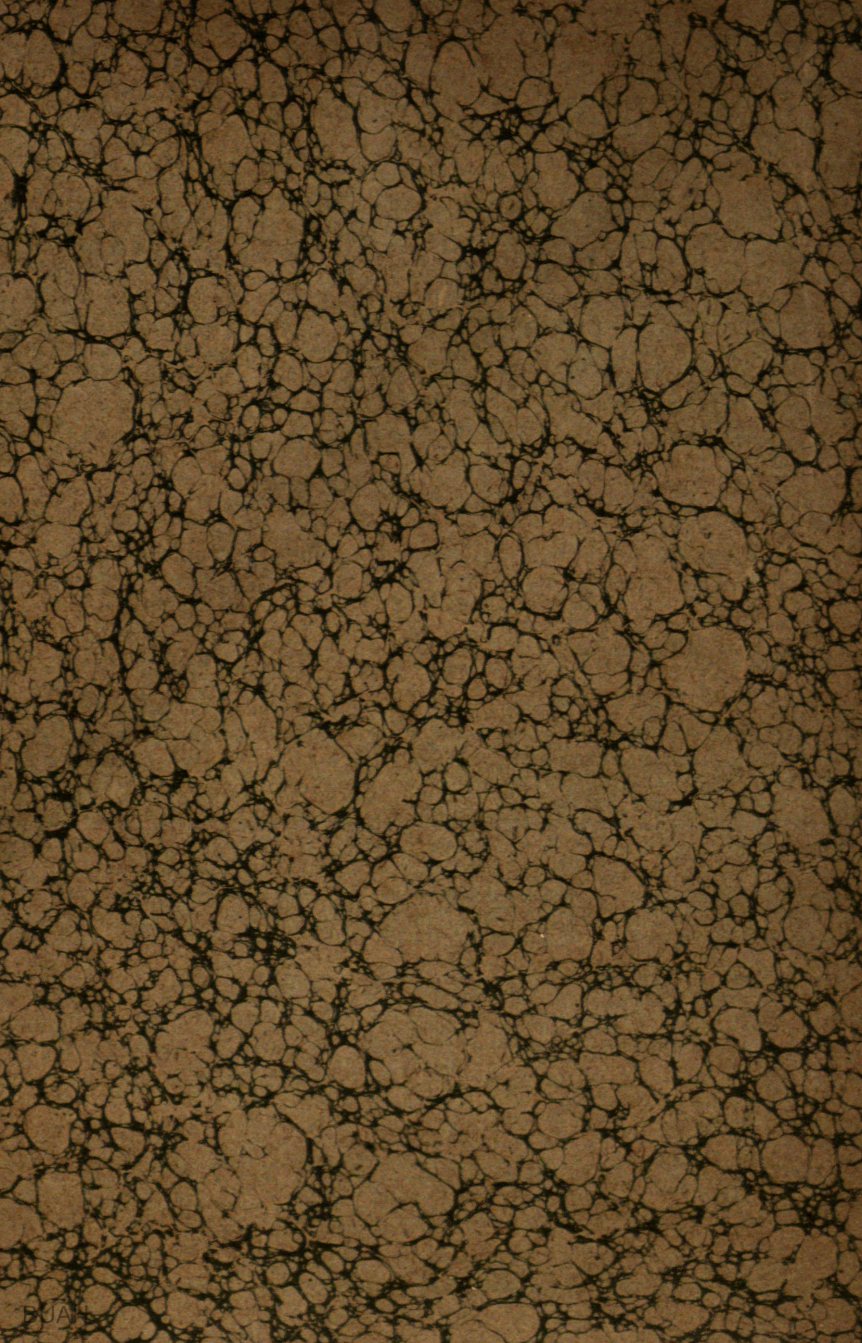
EL CONDE
DE
VIL MEBIANA

F.A. (C)
929
VIL
COT

BUAH

3-6-24





2-8

14.000

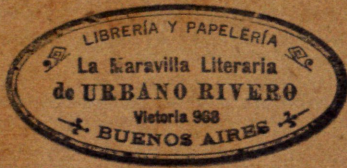
1 set.

Literatura

FACC)

929
VIL
COT

EL CONDE DE VILLAMEDIANA





5903021209

EL CONDE

DE

VILLAMEDIANA

ESTUDIO BIOGRÁFICO-CRÍTICO

CON VARIAS POESÍAS INÉDITAS DEL MISMO

POR

EMILIO COTARELO Y MORI



R. 39.864

MADRID

EST. TIPOGRÁFICO «SUCESORES DE RIVADENEYRA»

IMPRESORES DE LA REAL CASA

Paseo de San Vicente, 20

1886

ES PROPIEDAD DEL AUTOR.

AL ILMO. SEÑOR

Don Luis Fernández-Guerra y Orbe

INDIVIDUO DE NÚMERO

de la Real Academia Española de la Lengua, etc.

Si este bosquejo tuviese algún mérito, á nadie podría ser ofrecido con más justicia que al distinguido literato y escritor dramático, al biógrafo é ilustrador de Moreto y al laureado autor de ese incomparable y peregrino libro que se llama DON JUAN RUIZ DE ALARCÓN Y MENDOZA.

Pero, como carece de aquella preciosa cualidad, tendrá usted, mi generoso patrocinador, que contentarse con la expresión de una voluntad y adhesión tan grandes como pobre es el obsequio que hoy le tributa el último de sus discípulos, si bien el primero en admirar sus talentos y atestiguarle su reconocimiento.

EL AUTOR.

PROLOGO.

La tradición y la pluma de novelistas y poetas han hecho del CONDE DE VILLAMEDIANA un personaje ideal y legendario, cuyo fin desgraciado, fuente inagotable de inspiración, dió asunto á muchas obras literarias, y cuyo nombre, lo mismo que el del *enamorado Macías*, ha llegado á personificar el tipo de los que suelen llamarse *mártires del amor*.

Pero no por esto sólo se ha hecho acreedor el CONDE DE VILLAMEDIANA á la memoria de la posteridad. En los fastos de la Literatura patria ocupa un puesto no despreciable, singularmente al estudiar la revolución que en nuestra poesía introdujo el cordobés D. Luis de Góngora y Argote, del cual fué el CONDE su más constante admirador y entusiasta discípulo.

Desde otro punto de vista, y sin duda el más importante, podemos contemplar aún á este singular personaje, en el cual pueden concedérsele los honores de fundador, aunque su obra sea obra de destrucción: nos referimos á sus sátiras políticas, género literario que antes de él existía apenas, y que después tomó tanto incremento, llegando á constituir uno de los más importantes.

Mas á pesar de estos títulos, nuestro CONDE es bastante desconocido para la generalidad, por más que se hable de él como de cosa sabida de todos, citando alguno que otro epigrama suyo. La imaginativa de los poetas lo ha pintado á su manera, en oposición con la verdad de los hechos; la carencia de trabajos histórico-literarios de su época hace que no sea bastante conocido como poeta, y, por último, inéditas la mayor parte de sus poesías satíricas, tampoco puede juzgársele bajo este nuevo aspecto.

Contribuye á aumentar la oscuridad que rodea su persona, la falta de estudios biográficos hechos por contemporáneos suyos que diesen completa noticia de su vida y obras. Hasta que los señores D. Cayetano Alberto de la Barrera, primero, y D. Juan Eugenio Hartzenbusch, después,

escribieron dos reseñas biográficas, aquél en su precioso *Catálogo del Teatro antiguo español*, y éste en un *Discurso* leído en la Academia de la Lengua (1) eran muy escasas las noticias que se tenían de nuestro personaje (2).

Este trabajo no lleva la pretensión de esclarecer por completo la verdad en la materia, pero al menos presenta reunido casi todo lo que sabemos hoy del CONDE. Nada podrán aprender en él los eruditos, pero á muchos lectores servirá para formarse una idea del personaje que se oye citar todos los días con diferentes motivos.

El autor cree que pueden hallarse más noticias de las contenidas en esta obra, especialmente registrando algunas bibliotecas y archivos particulares; pero no habiéndole sido posible practicar tales investigaciones más que en muy reducido núme-

(1) En 1861.—El discurso del Sr. Hartzenbusch, dirigido á combatir la idea tradicional y poética del CONDE, contiene muchas noticias y acertados juicios. En el curso de este libro tendremos ocasión de hablar de él por la importancia y trascendencia de las opiniones que encierra.

(2) Algún tiempo antes el ilustre D. Aureliano Fernández-Guerra y Orbe, á quien tanto deben las letras españolas, nos había dado breves, pero curiosas noticias, en sus magníficas ilustraciones á Quedo, y otras también interesantes D. Adolfo de Castro en su Colección de poetas líricos de los siglos XVI y XVII en la *Biblioteca de Rivadeneyra*.

ro, lo declara así para protestar que su libro es incompleto y defectuoso, y por consiguiente muy susceptible de ser mejorado.

Después de esto, sólo resta encomendar la obra á la benevolencia del público. Estudios de esta clase, además de suponer un trabajo ímprobo y fatigoso, son de poco ó ningún lucimiento. Los límites que marca el estilo narrativo, y el temor de ser molesto y pesado, coartan mucho la libertad del escritor, y cuando éste no posee grandes cualidades, todo reunido, hace que la obra salga defectuosa por muchos conceptos. El autor de la presente, sin embargo, se tendría por recompensado de sus esfuerzos si su tentativa sirviera para producir una más perfecta, que descorriera el velo que el tiempo y la leyenda han tendido sobre el malogrado CONDE DE VILLAMEDIANA.